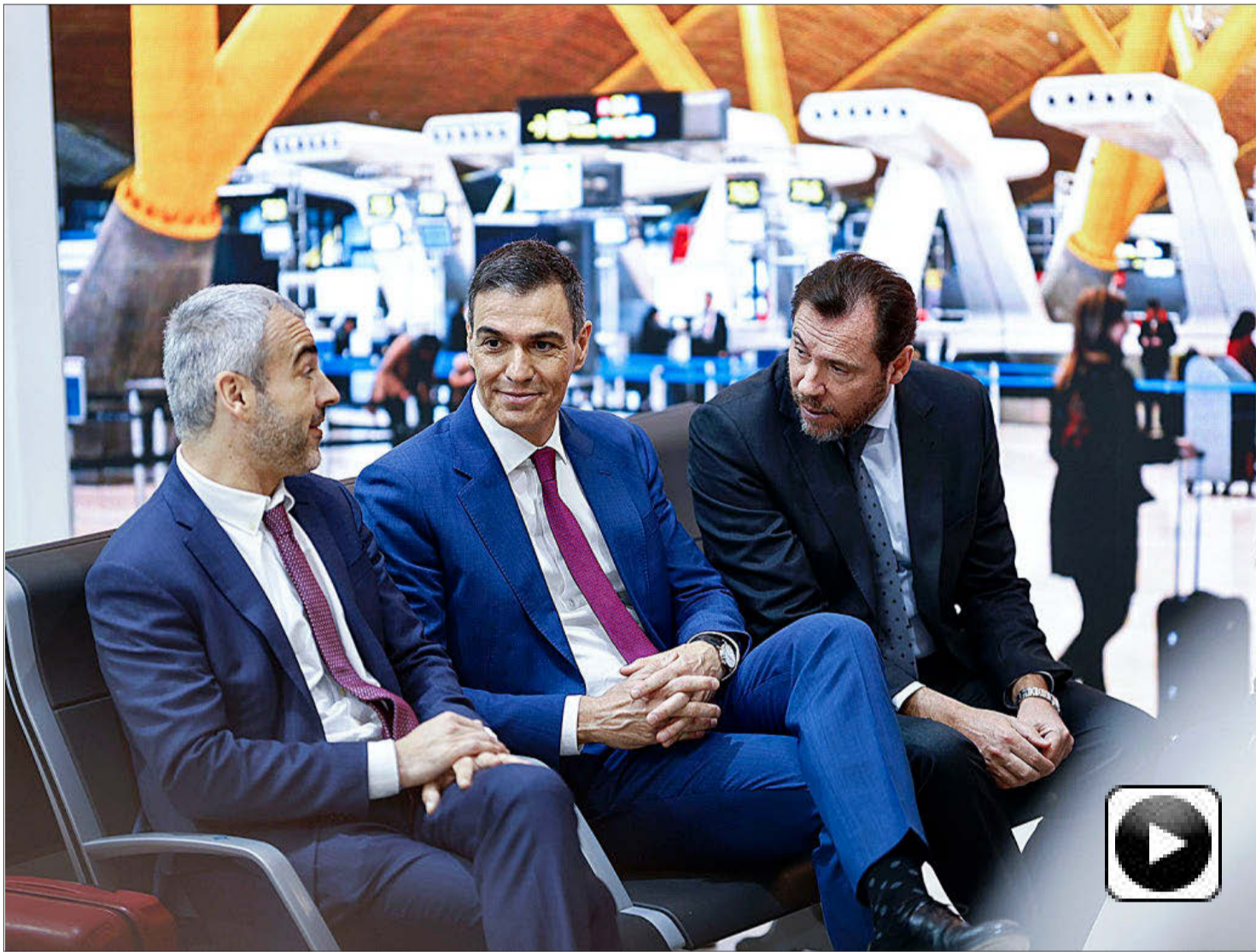


ACTUALIDAD ECONÓMICA



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, junto al ministro de Transportes, Óscar Puente, y el presidente de Aena, Maurici Lucena, en Fitur. EFE

La ampliación de Barajas aflora una nueva crisis entre Sánchez y Díaz

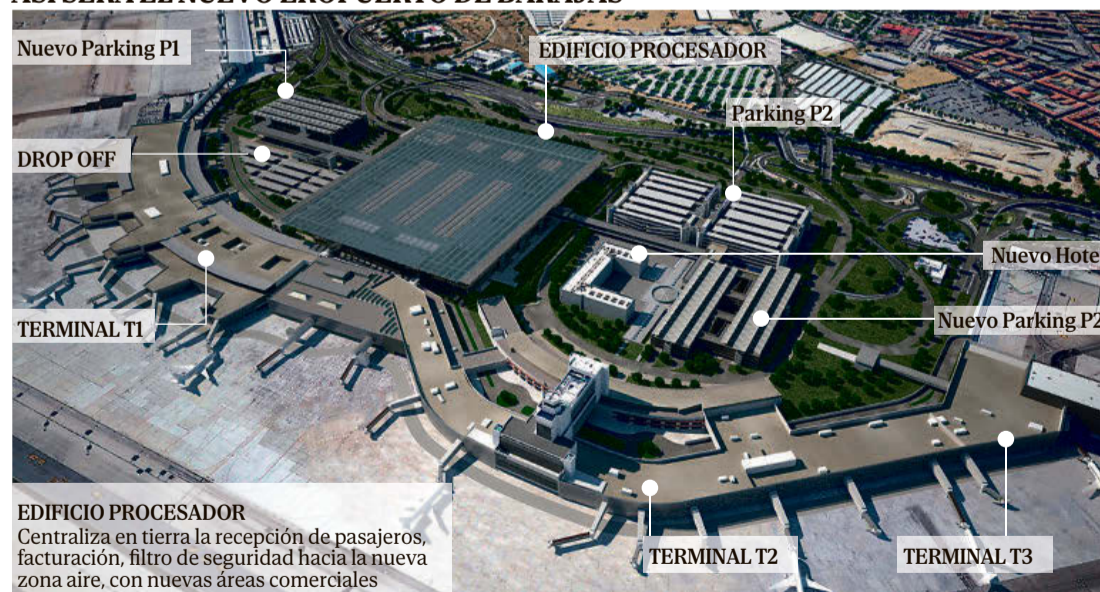
Sumar califica de «despropósito económico y ecológico» el anuncio del presidente

**PABLO R. ROCES
MARCOS IRIARTE MADRID**

Eran las 10:30 de la mañana cuando Pedro Sánchez, de visita en Fitur junto al ministro de Transportes, Óscar Puente, ponía en el debate público la futura ampliación del aeropuerto de Madrid Barajas, ya anunciada por primera vez en noviembre de 2022, con un inversión de 2.400 millones de euros. Apenas una hora después, esas obras ya habían abierto una grieta en el Gobierno de coalición de PSOE y Sumar con el partido de Yolanda Díaz saliendo en tromba a posicionarse en contra. De considerarlo un «despropósito económico y ecológico» a «un desarrollo económico propio del siglo XX, no del siglo XXI».

El recién designado portavoz parlamentario de Sumar, Íñigo Errejón, fue el primero en mostrar su rechazo a la ampliación del aeródromo a través de Twitter por tratarse de un regreso «a modelos del pasado» en cuanto a infraestructuras. «El ecologismo empieza por casa, no es solo para hacerse fotos en las cumbres internacionales», afirmó el líder de Más País, que encontró respuesta en el ministro de Transportes. «Íñigo

ASÍ SERÁ EL NUEVO EROPUERTO DE BARAJAS



FUENTE: AENA

EL MUNDO

quiere viajar a Buenos Aires o a Hong Kong en tren. Estamos en ello, pero de momento es un poco difícil», recriminó Puente, de cuyo departamento dependen esas obras.

Tras un primer encontronazo llegó el turno para los miembros del Go-

bierno de Sumar. La vicepresidenta segunda y líder del espacio, Yolanda Díaz, presente también en Fitur, advirtió de que «no se puede ser ecologista a ratos» y que la ampliación de Barajas no sirve para «garantizar el derecho a la movilidad del país, que

tiene grandes deficiencias, como por ejemplo las de Extremadura, que ni siquiera tiene trenes», replicó la también ministra de Trabajo.

«Seguir ampliando infraestructuras aeroportuarias cuestiona nuestras obligaciones internacionales pa-

ra la lucha contra el cambio climático», remarcó el ministro de Cultura y portavoz del partido, Ernest Urtegasun, siguiendo la línea de su líder incidiendo en que «la emergencia climática obliga a ir trasladando tráfico aéreo al ferrocarril».

Incluso Más Madrid, miembro destacado en la coalición de Sumar y con Mónica García como ministra, se situó frente a la ampliación del aeró-

El PSOE responde que «no se puede ser ecologista solo a ratos»

«Errejón quiere ir a Buenos Aires en tren», añade el ministro Puente

dromo de la capital. Sus portavoces regional y municipal, Manuela Bergerot y Rita Maestre, coincidieron en que «no hay demanda de otro aeropuerto» y que, como «centro neurálgico» de España, Madrid necesita «que se fomente el tren». Ahí se suman además «las serias dudas» que el proyecto suscita en la formación por «cómo va a afectar a los vecinos» del barrio de Barajas.

Sin embargo, el presidente del Gobierno aprovechó su visita a Fitur para sacar pecho de la inversión de 2.400 millones que se ejecutará a través del operador público Aena, siendo la «mayor en la última década en las infraestructuras aeroportuarias de España». Sánchez destacó que, de este modo, Barajas se convertirá en el aeropuerto con «más potencial de crecimiento de Europa» y pese a que a día hoy ya genera «nada más y nada menos que casi el 10% del PIB de la Comunidad de Madrid», una cifra que «va a crecer significativamente» cuando la obra esté terminada.

Sánchez hizo gala además de que de la renovada infraestructura fortalecerá el liderazgo de este hub aéreo hacia y desde América Latina, el mercado mayoritario de entrada de turistas que aportan mayor gasto en la Comunidad de Madrid, y que la ampliación permitirá también hacer un ejercicio de «ambición» para conectar nuestro país con Asia, atrayendo nuevas rutas y aerolíneas que operen a este continente. «Es un aeropuerto que va a ser una seña de identidad de España en los próximos años».

Según las cifras de Aena, incluidas en su plan estratégico 2022-2026, la ampliación aportará cuatro pistas más a las actuales, una superficie extra de 35 kilómetros cuadrados y la gestión de unos 90 millones de pasajeros en el año 2031, lo que supondría un 28% de aumento de llegadas en el plazo de siete años. Para ello, el operador público distribuirá en dos fases los 2.400 millones de inversión: 1.700 se destinarán a la Terminal 4, la de más reciente creación en 2007, y la satélite y los 700 restantes se destinarán a la construcción del procesador de la futura T123.